

«La esterilización y retorno de gatos es la mejor herramienta para reducir la superpoblación»

ENTREVISTA | EMMA INFANTE, MÁSTER EN DERECHO ANIMAL, ANTROZOÓLOGA Y COFUNDADORA DE FDCATS

De las medidas que están actualmente llevándose a cabo, de su eficacia y de las ventajas que tanto para la ciudadanía como para los propios animales tiene el control de las colonias, hablamos con la cofundadora de FdCats Emma Infante. Con más de 12 años de experiencia, Emma Infante, Máster en Derecho Animal y postgraduada en Antrozoología, colabora con diferentes entidades, dedicándose al análisis y asesoramiento en materias de bienestar animal. Ha participado en foros internacionales, congresos y eventos dedicados a la sensibilización ciudadana- a la denuncia de prácticas abusivas o a la divulgación de conceptos, y ha colaborado activamente en la redacción de normativas relativas a la gestión ética de los animales.

De un tiempo a esta parte se habla mucho de las colonias felinas y de la necesidad de su control y hay parte de la ciudadanía que aún desconoce qué son ¿cómo las definiría?

Las colonias felinas son agrupaciones de gatos vinculados a un espacio y a otros gatos que ellos consideran de su comunidad. Normalmente, la componen gatos de una misma familia, nacidos en libertad a partir de gatos abandonados, perdidos o errantes. Cuando sus necesidades básicas están cubiertas permanecen más o menos estables. Hay colonias descontroladas y las hay controladas

¿En qué se diferencian las colonias controladas y las descontroladas?

En las colonias controladas todos los miembros, o casi todos, han sido esterilizados y, por tanto, no hay más camadas nuevas. No hay reemplazo de los adultos y se va reduciendo el número hasta su desaparición. La existencia en la calle es dura y la esperanza de vida de un gato de la calle es corta. Si en casa pueden cumplir casi dos décadas, en la vía pública no llegan a los nueve años.

En las colonias controladas, además existen personas que les garantizan alimento e hidratación de una manera adecuada, mantienen limpia la zona de posibles restos y hacen un seguimiento de los gatos procurando por su salud. Las colonias descontroladas, sin embargo, suelen llamar la atención porque puede haber peleas, vocalizaciones nocturnas, marcaje con orina, exceso de gatos y un mal aspecto general de los mismos y de la zona. La sobrepoblación de gatos no es buena para nadie, empezando por ellos. Solo tres de cada diez cachorros cumplen el primer año de vida. Esterilizar a los adultos salva muchas vidas y les permite un bienestar saludable, también para los vecinos.

O sea que a diferencia de lo que se cree, alimentar a los gatos forma parte de la solución y no del problema...

Bueno, en FdCats llevamos tiempo distinguiendo entre alimentadoras y gestoras de colonias. Hay personas que, por falta de formación o de recursos, se limitan a empatizar con los gatos y les proveen de lo que pueden. Alimentar a los gatos es una acción humanitaria, pero el verdadero bienestar lo ofreces cuando te organizas y promueves, participas o supervisas un proyecto de gestión ética y efectiva que incluye la captura, la esterilización y el retorno. Las personas que hacen bien las cosas son gestoras de colonias y agentes de salud pública.

Los expertos destacan la importancia del método CER ¿en qué consiste?

El CER es la traducción al castellano de las siglas TNR que se refieren a tres acciones: capturar, esterilizar y retornar. Los gatos siempre deben retornarse al lugar donde han sido capturados si son gatos comunitarios. Si son gatos mansos, perdidos o abandonados, deben pasar a un programa de adopción con las debidas garantías donde los gatos se entreguen esterilizados e identificados electrónicamente. Sin embargo, los gatos de colonia quieren volver a su entorno nativo y con su familia felina. Sea cual sea el caso, los gatos permanecen sólo un breve tiempo en la clínica veterinaria que los esteriliza, vacuna, desparasita y chipa y

algo fundamental, se les hace una uve o una diagonal en la oreja para que, desde lejos, pueda verse que ya están esterilizados.

¿Hace mucho que se practica este método?

La esterilización y retorno de gatos callejeros se lleva haciendo desde los años se- tenta. En Inglaterra, EEUU y también en Dinamarca. La mala vida que llevaban muchos gatos en la calle llevó a muchas personas a alojarlos en su casa. La experiencia fue traumática. Los gatos no eran felices, aunque contasen con todas las comodidades. Estaban mal y hacían estar mal a las bienintencionadas rescatadoras. La etología felina no estaba tan desarrollada como ahora. Se siguen queriendo meter a gatos libres en áreas restringidas y es un gran error. Hay que respetar que vivan en su hogar natal, que es la calle, procurando discretamente que no les falte de nada, y sobre todo, que no se reproduzcan

Entonces ¿existe evidencia de que el CER es efectivo para limitar la superpoblación felina?

Buscando titulares o contentar a vecinos hay administraciones, bien sea a través de políticos o técnicos que reparten unos pocos euros con los que se esterilizan unos pocos gatos. Eso no es CER. Tampoco son CER las campañas, invertir de manera puntual un remanente presupuestario y hacerse la foto con alguna asociación sin que haya habido recuento previo, coordinación, señalamiento de la colonia inicio, formación de los participantes y voluntad real de esterilizar a todos los gatos y monitorizar a todos los gatos eso no es CER. Una campaña de esterilización no es CER. El CER requiere el seguimiento escrupuloso de una metodología. Deja que te dé un ejemplo, imagina que te prescriben un tratamiento, pero tú, en lugar de tomarlo en la dosis, la regularidad y la concentración requeridas, te lo tomas cuando te parece ¿Puedes decir que no te ha funcionado? Estamos deseando participar con investigadores ilustres para que exploten los datos que vamos recogiendo y hacer ciencia. La percepción subjetiva es que el CER funciona, existen estudios que lo avalan, pero será genial publicar más evidencias.

¿Dónde se está desarrollando actualmente?

No tenemos un conocimiento universal y por lo tanto puede haber lugares que lo practican y no lo han documentado, como gente que lo publicita y a leguas se ve que lo que hacen no es CER. En Barcelona había un convenio desde 2008 y se creó un centro de esterilización que ha hecho un gran trabajo. Sólo para gatos de la calle, cirugías muy precisas, estancias muy breves. Esterilizar con técnicas mínimamente invasivas, es decir, con incisiones muy pequeñas y esterilizar tempranamente, que significa esterilizar con menos de cinco meses cuando se ha alcanzado el peso suficiente son buenas prácticas. Pero ahora mismo el municipio que merece todas las miradas está en Andalucía.

Imagino que se refiere a Córdoba, que fue premiada junto con Albarracín con el mejor programa municipal de gestión ética de colonias felinas.

Exacto, la ciudad que hemos visto muy de cerca evolucionar desde la precariedad a un CER modélico es la ciudad de Córdoba. En 2017 estaba amenazada la supervivencia de los gatos, a los que se les atribuían inapropiadamente enfermedades transmisibles de todo tipo. En 2023 tienen unas cifras vertiginosas de esterilización. La FAPAC, la Federación de Asociaciones Protectoras de Córdoba, SADECO, empresa municipal encargada de los animales en la ciudad y el Colegio de Veterinarios firmaron un acuerdo que está dando unos resultados envidiables. Han intervenido 128 colonias, en datos del mes pasado. Han seguido el modelo de alta intensidad y de mancha de aceite, es decir, avanzar solo en las colonias contiguas a la precedente.

¿En qué se traduce eso?

Una de las claves del CER es que te focalizas en una colonia y debes 'cerrarla', lo que significa que has conseguido capturar y esterilizar a todos los miembros, antes de pasar a otra. No 'abres' otra sin haber alcanzado como mínimo a ocho de cada diez gatos. Con eso garantizas que solo puede decrecer, si no hay

nuevos abandonos o se incorporan individuos errantes descontrolados. El 80% de las colonias de Córdoba está cerrado en un plazo récord y nueve de cada diez colonias están al 80% de esterilización. Hay un equipo magnífico de voluntariado que está marchando como un reloj suizo. Antes del CER era evidente que había muchos gatos y camadas en la calle, ahora mismo hay menos y más invisibles; solo se dejan ver algunos en lugares emblemáticos que hacen las delicias de los muchos turistas. También ellos con el tiempo dejarán de estar, porque insisto, se trata de conseguir que no haya gatos en las calles. ¿Y sabes cuánto le ha costado a cada cordobés?

¿Mucho?

Exactamente 0'38 euros al año desde hace tres. No sabemos cuánto costaba capturar y sacrificar o capturar y confinar, pero por comparativa sabemos que era mucho más caro. Hay municipios que buscan titulares y proporcionalmente invierten 0'004 euros en esterilizar a los gatos de la calle. Los animales en la vía pública son responsabilidad de los ayuntamientos

Desde que se anunció una línea de subvención para el CER recibimos peticiones de información de técnicos entusiasmados. Tal vez no son conscientes de que se exige planificar, coordinarse con voluntarias, profesionales de la veterinaria, asociaciones de vecinos, aprender muchas cosas nuevas y no bajar la guardia.

Algunos expertos han hablado de la importancia de una disminución progresiva de la población felina para evitar el efecto vacío ¿qué riesgos tiene ese efecto?

Se trata de un fenómeno descrito por un científico en 1970 llamado Talbot. Se ha observado que la desaparición abrupta de los gatos por captura o exterminio se compensa inmediatamente con nuevos gatos que se desplazan, proliferan aún más y se apropian de nuevo el territorio. Eso no pasa con el CER, porque la reducción es progresiva. Deja que te ponga un símil, es como el efecto rebote de las dietas: si te matas de hambre, luego recuperas los kilos multiplicado, pero si cambias de hábitos lentamente puedes llegar algún día a tiempo a la operación biquini y mantenerte. Eso es CER.

Para acabar, ¿Qué hace una filósofa formando parte de un colectivo que difunde las buenas prácticas en gestión felina?

La formación es habitual entre las personas que cuidan de los gatos, Agnès Dufau la presidenta de FdCats es licenciada en ciencias políticas y Mercedes Vara en Prevención de Riesgos Laborales. El otro día hablábamos con una licenciada en Administración y Dirección de Empresas, un doctor en Farmacia, un catedrático, mucho personal sanitario y también, por supuesto, personas maravillosas doctoradas en empatía. A través de las formaciones que impartimos, tenemos contacto con personas que nos cuentan historias de generosidad, compromiso y sensibilidad muy inspiradoras. El 92% de las personas que gestionan colonias son mujeres. Mujeres que salieron de casa para cuidar de los gatos de la calle y gatos que las han rescatado de circunstancias injustas. Un juego de espejos en los que no se sabe quién cuida de quién. Las gateras debemos salir de la clandestinidad y conquistar espacios académicos, legislativos, de decisión y de gestión pública. Ahora que una ley de bases nos ampara podremos salir de la clandestinidad y explicar que somos agentes de salud, somos solidarias y contribuimos al medio ambiente con hechos. Sería bueno para todos que se conozca nuestra labor porque detrás hay ciencia, solidaridad, ética y estética.